

CELCIT. Dramática Latinoamericana 583

RECUERDOS CON EL SEÑOR CÁRDENAS

Patricia Romero (Perú)

PERSONAJES

SEÑOR CÁRDENAS, unos 65 años en los años ochentas.

SEÑORA CÁRDENAS, su esposa, unos 65 años en los años ochentas. No aparenta su edad.

LAURA NIÑA, nieta del señor Cárdenas, unos 6 años en los años ochentas.

LAURA GRANDE, nieta del señor Cárdenas cuando es adolescente y adulta.

VENENO, amigo del señor Cárdenas. Tiene unos 65 años muy mal llevados.

GASTÓN, hermano menor del señor Cárdenas. Unos 70 años en los años noventas.

CIRILO, empleado del señor Cárdenas. Tiene unos 35 años en los años ochentas. Es de la sierra.

EL NEGRO LUCHO, mecánico del señor Cárdenas. Unos 45 años.

TIEMPO Y LUGAR

Recuerdos en la memoria de Laura, desde los años ochentas hasta nuestros días. Estos recuerdos transcurren en la ciudad de Lima.

I

Oscuro. Largo silencio. Lentamente, se enciende una luz tenue. Lo primero que pinta son unos muebles que están colgados del techo a diferentes niveles con un lado más elevado que el otro, dando la apariencia de estar a punto de caerse. Ingresa LAURA GRANDE y se coloca en el centro del escenario, aún en penumbra. Mira los muebles colgados en el techo, luego

mira hacia el frente. Suena un teléfono. LAURA GRANDE no contesta. Luego, suena la contestadora.

CONTESTADORA

Hola, soy Laura. En este momento no te puedo atender. Deja tu mensaje y te devuelvo la llamada en cuanto pueda.

Suena el pito de la contestadora. Entra un mensaje.

VOZ TIA CARMEN

Laura contesta. Sé que estás ahí. Contesta, por favor.

Suenan doce campanadas de un reloj de pie simultáneamente a doce campanadas de un reloj Cucú y a doce campanadas de un reloj de mesa antiguo. LAURA GRANDE se queda de pie, escuchándolas. Luego, escucha las voces en off.

VOZ EN OFF DEL SEÑOR CARDENAS

*Mariposa vaporosa,
rica en tintes y en donaire:
¿Qué haces tú de rosa en rosa,
de qué vives en el aire?*

VOZ EN OFF DE LAURA NIÑA

*¿Yo? ¡De flores y de olores
y del sol resplandeciente
que me viste de colores!*

Ingresa el SEÑOR CÁRDENAS. Se pone en el centro del escenario, al lado de LAURA GRANDE.

SEÑOR CARDENAS

¿Por qué no quieres irte?

LAURA GRANDE

Aquí están todos mis recuerdos.

SEÑOR CARDENAS

Hija, tus recuerdos están en tu cabeza.

LAURA GRANDE

Me gusta estar aquí.

SEÑOR CARDENAS

Laura, ¿qué estás haciendo con tu vida?

II

Baja uno de los muebles que está colgado: un asiento de auto. Baja hasta apoyarse totalmente en el suelo del escenario. Es simultáneo escuchamos los audios.

VOZ EN OFF DE LOCUTORA

... unos veinte perros muertos amanecieron colgados de los postes de las calles del centro de Lima con carteles que llevaban escrito Teng Siao Ping, hijo de perra...

La luz sube a la máxima intensidad que tendrá durante la escena. Mientras se escucha el audio ingresa LAURA NIÑA. Ella y el SEÑOR CÁRDENAS se sientan en el asiento de auto. EL SEÑOR CÁRDENAS coge un timón de auto imaginario y maneja. LAURA GRANDE se aleja y los observa desde un rincón. Mientras transcurre esta acción, escuchamos la voz de una locutora china. Tiene mucha interferencia. Luego, el coro de la polka La Pitita de Luis Abanto Morales.

CORO

*Jálame la pititita, pititita, pititita,
jálame la pititita, no me la jales más.
Jálame la pititita, pititita, pititita,
jálame la pititita, no me la jales más.*

Silencio. El SEÑOR CÁRDENAS maneja, observando a LAURA NIÑA de soslayo.

SEÑOR CARDENAS

¿Y tú? ¿Por qué estás con esa cara?

LAURA NIÑA

No sé.

SEÑOR CARDENAS

¿Cómo que no sé?

LAURA NIÑA

Siento pena.

SEÑOR CARDENAS

¿Pena? ¿De qué?

LAURA NIÑA

A veces me da.

SEÑOR CARDENAS

¿De la nada?

LAURA NIÑA

Sí.

Pausa.

SEÑOR CARDENAS

Las niñas no deberían sentir pena.

LAURA NIÑA y LAURA GRANDE

¿Y qué hacen las niñas con pena? ¿Se la aguantan?

SEÑOR CARDENAS

Se ponen a jugar... A comer un helado... Yo que sé.

Pausa.

LAURA NIÑA

Tengo miedo, papapa.

SEÑOR CARDENAS

¿Miedo de qué, hija?

LAURA NIÑA

¿A dónde se va la gente cuando se muere?

SEÑOR CARDENAS

Qué pregunta es esa.

LAURA NIÑA

Quiero saber a dónde me voy a ir cuando me muera.

SEÑOR CARDENAS

Al cielo. La gente buena cuando se muere se va al cielo.

LAURA NIÑA

¿Y la mala?

SEÑOR CARDENAS

A la mierda.

LAURA NIÑA

(*Ríe.*) Mentira.

SEÑOR CARDENAS

Verdad.

LAURA NIÑA

¿Y si el cielo no me gusta?

SEÑOR CARDENAS

¿Por qué no te va a gustar? Todo el mundo quiere ir al cielo. Debe ser de la pitri mitri.

LAURA NIÑA

No tiene que gustarme lo mismo que a todo el mundo. ¿Y si me parece feo?

SEÑOR CARDENAS

¡Ay, qué jodida! Yo me voy a morir antes que tú. Te prometo que regreso y te cuento cómo es.

LAURA NIÑA

¿De verdad?

SEÑOR CARDENAS

Sí.

Pausa.

LAURA NIÑA

Papapa, yo no quiero que te mueras.

SEÑOR CARDENAS

Nadie se quiere morir, hija. Pero la muerte es parte de la vida. Y como soy bastante mayor que tú, seguro me voy a morir primero.

LAURA NIÑA

No.

SEÑOR CARDENAS

Sí, hija...

LAURA NIÑA

No quiero.

SEÑOR CARDENAS

Imagínate: si todas las cosas fueran como queremos...

LAURA NIÑA

Pero si no estás yo te voy a extrañar...

SEÑOR CARDENAS

Escucha. Quiero que me prometas una cosa, ¿ya? (*LAURA NIÑA asiente con la cabeza.*) El día que yo ya no esté aquí, quiero que seas muy feliz. Nada de penas ni miedos. Yo quiero una nieta bien sonriente. ¿Me prometes? (*El SEÑOR CÁRDENAS le hace cosquillas. LAURA NIÑA ríe.*)

¿Me prometes?

LAURA NIÑA

¿Por qué dices eso? ¿Ya te vas a morir?

SEÑOR CARDENAS

No. Solo quiero que me prometas que vas a ser feliz.

LAURA NIÑA

Voy a ser feliz. Te prometo.

El SEÑOR CÁRDENAS acaricia el rostro a LAURA NIÑA. LAURA GRANDE observa muy interesada.

III

SEÑOR CARDENAS

Mira, ahí está Veneno. Veneno era mi amigo en el trabajo. Buen tipo. Medio amargado. Pero buena persona. Se murió la semana pasada. ¿Le preguntamos cómo es la muerte?

LAURA NIÑA

No sé. Se le ve molesto.

SEÑOR CARDENAS

Vamos a tratar. ¡Veneno!

LAURA GRANDE toma un cuaderno y escribe.

LAURA GRANDE

(Mientras escribe.) Veneno...

Ingresa VENENO. Su aspecto es desprolijo y malhumorado.

VENENO

¿Qué quieres, Cárdenas?

SEÑOR CARDENAS

Te presento a Laura, mi nieta. Igualita a mí, ¿no?

VENENO

No estoy de humor. Me duele la cabeza.

SEÑOR CARDENAS

Mi nieta quiere saber cómo es estar muerto.

LAURA NIÑA

¡Papapa!

VENENO

¿Y yo qué voy a saber?

SEÑOR CARDENAS

Te moriste la semana pasada.

VENENO

¡Qué hablas, hombre!

SEÑOR CARDENAS

Fui a tu funeral, le di un abrazo a tu mujer.

VENENO

Cárdenas, deja de hablar disparates. Si me hubiese muerto me acordaría.

SEÑOR CARDENAS

¿Cómo sabes?

VENENO

¿Cómo me voy a olvidar de mi propia muerte? Es uno de los eventos más importantes de la vida.

SEÑOR CARDENAS

Ya lo sé. Pero tú estás muerto, hombre.

VENENO

A ver, ¿de qué se supone me morí?

SEÑOR CARDENAS

Por ahí comentaban que un accidente. No sé bien.

VENENO

¡Yo no estoy muerto!

SEÑOR CARDENAS

Veneno, te mandé un arreglo de flores el viernes pasado.

VENENO

Ayer hubo apagón toda la noche. Si hubiera estado muerto no me acordaría.

SEÑOR CARDENAS

El día que te moriste hubo apagón, hijo. Ayer sí tuvimos luz.

VENENO

La gente me ha saludado por la calle, Cárdenas. Si estuviera muerto nadie podría verme.

SEÑOR CARDENAS

Estuve en tu entierro...

VENENO

¿Ves esas migas en el piso? Yo las boté. Si estuviese muerto no podría tirar migas al suelo.

SEÑOR CARDENAS

(A LAURA NIÑA.) ¡Pobrecito! No lo acepta.

Pasa volando una bandada de palomas. VENENO las mira embelesado.

VENENO

Mira cuántas palomas, Cárdenas. Qué bonitas. Mi nieto las caza con una honda. Muchacho del demonio. ¡Matando palomitas inocentes! No entiendo. ¿A quién fastidian las palomas, Cárdenas? ¿A quién? Vuelan, cantan, se paran en los árboles. Qué manía esa la de hacer mierda a los más débiles. Les falta un poquito de vida, eso sí. Color panza de burro, como el cielo de Lima. Serían más bonitas si fueran blancas. Más distinguidas. Ya si fueran blanquirojas sería bestial. Bien patriotas. ¡Qué se iba a imaginar San Martín! ¡Palomas blanquirojas volando por el cielo de Lima! ¡Ese San Martín! *(Se escucha muy fuerte el sonido de una bocina de auto. VENENO se asusta al escucharla.)* Me voy a mi casa.

SEÑOR CARDENAS

Veneno, no puedes irte a tu casa. Estás muerto.

VENENO

¡Ya cállate, hombre! *(VENENO se dispone a salir.)* Cuídate esa pierna.

SEÑOR CARDENAS

Cuándo será el día que llueva caca para que se ahogue tanto cojudo.

VENENO sale bastante desorientado. Hablando para sí mismo. No entendemos qué es lo que dice. Escuchamos el ladrido de unos perros. Luego, la voz de una locutora china con mucha interferencia. LAURA GRANDE adelanta. Observa a VENENO irse. Luego mira hacia el frente. El SEÑOR CÁRDENAS se acerca a donde está ella.

IV

SEÑOR CARDENAS

¿Qué pasa?

LAURA GRANDE

No tengo ni idea. Todo me sale mal. Soy una inútil.

SEÑOR CARDENAS

Esas son palabras muy duras.

LAURA GRANDE

No sé qué estoy haciendo mal.

SEÑOR CARDENAS

Bueno hija, vivir encerrada en esta casa no es algo muy positivo.

LAURA GRANDE

Tengo miedo. Solo aquí me siento segura.

Sube el asiento para autos. Bajan desde el techo un sillón de un cuerpo y una mecedora.

VOZ EN OFF DE LOCUTOR

... continúan las investigaciones sobre los ocho periodistas muertos a palos y pedradas en la comunidad de Uchuraccay, provincia de Huanta...

VOZ EN OFF VARGAS LLOSA

... el asesinato fue perpetrado debido a un mal entendido generado por las diferencias entre campesinos quechuas y un país urbano...

VOZ EN OFF HOMBRE CON ACENTO ANDINO

¡No sabíamos, señorita! ¡Ellos dijeron que los enemigos llegan por tierra y los amigos por el aire!

V

Ingresa la SEÑORA CÁRDENAS. Escuchamos la introducción en órgano de la banda sonora de Trampolín a la Fama.

OFF CANCION

*Agusto Ferrando,
lo invita cantando,
desde el más cercano hasta el último confín;
para dar un brinco, en
Panamericinco,
desde el más alegre y millonario trampolín.*

*Ganando en este trampolín el de la fama,
Panamericana,
Lo hará más feliz.
Por eso Ferrando,
lo sigue invitando
a ser una estrella en su famoso trampolín.*

Mientras suena la canción, la SEÑORA CÁRDENAS se sienta en la mecedora. Toma un tejido imaginario y teje. LAURA NIÑA corre hacia el espacio donde se encuentra la SEÑORA CÁRDENAS y se sienta en el sillón. Juega con un hámster imaginario dentro de una jaula imaginaria que tiene sobre las piernas. El SEÑOR CÁRDENAS se sienta en uno de los brazos del sillón. Todos miran una televisión imaginaria, frente a ellos. LAURA GRANDE, se ubica en un rincón y los observa.

OFF FERRANDO

...Trampolín a la Fama, siempre...

OFF DEL PÚBLICO

... contigo!

OFF FERRANDO

Para que se ganen un sencillo. Escuchen esta. Papayita. Mil intis, mil intis a quien me traiga ahorita... un cuy siamés.

OFF PÚBLICO

¡Ahhhhhhh!

SEÑORA CARDENAS

(Riendo.) ¡Qué fregado!

Un órgano toca una melodía de derrota.

SEÑOR CARDENAS

(*Riendo.*) Este zambo es macanudo.

OFF FERRANDO

Ya. Vamos con otra. Quinientos intis, quinientos intis... Está regalada... Quinientos intis para quien me traiga ahorita, aquí, a los estudios de Trampolín a la fama... Una botella de chicha de jora.

OFF PÚBLICO

¡Ahhhhh!

SEÑOR CARDENAS

Esa estaba fácil.

LAURA NIÑA

¿Es como la chicha morada?

SEÑORA CARDENAS

No. La chicha de jora la toman los cholos de la sierra.

OFF PÚBLICO

¡Más fácil pues, Augusto!

OFF FERRANDO

Que se quejan. Más fácil que esa ya no se puede. A ver. Vamos con otra. La subimos a mil quinientos intis. Mil quinientos intis para quien se llame... Lenin. Me tiene que traer su libreta electoral.

Música de suspenso del órgano.

SEÑOR CARDENAS

Quién se va a llamar Lenin.

OFF LENIN

¡Yo! ¡Yo me llamo Lenin!

OFF FERRANDO

Me estas vacilando. A ver tu libreta electoral.

OFF LENIN

Acá está señor Ferrando. Mira Augustito. Mira.

El órgano toca una melodía de suspenso. Pausa.

OFF FERRANDO

A ver, pues. Efectivamente: Lenin Mamani Flores. Qué palomillas tus papás para ponerte Lenin, cholo. Ya, hermanito. Cortesía de pinturas Tekno te llevas... (*Música de suspenso.*) Mil quinientos intis. A ver, cuenten conmigo: Quinientos, mil y mil quinientos intis. ¿Estás contento, Lenin?

OFF LENIN

Sí, señor Ferrando.

OFF FERRANDO

Pero no pongas esa cara de sonso, pues hermano. *(Risas del público.)* Un comercial...
OFF PÚBLICO
... y regreso.

Música de Trampolín a la fama. Off de comerciales.

SEÑORA CARDENAS

Hija, baja el volumen. Me voy a quedar sorda con tanta bulla. *(La SEÑORA CÁRDENAS repara en el hámster.)* ¿Qué haces con ese animal acá?

LAURA NIÑA va a bajar el volumen del televisor imaginario.

LAURA NIÑA

Es perla. Mi hámster.

SEÑORA CARDENAS

Qué bicho más feo.

LAURA NIÑA

Es linda. Toda blanquita. Mamama, Cirilo debería ir a ese programa. A la parte en la que cantan. El canta bien bonito. Le voy a decir.

SEÑORA CARDENAS

Mejor no, hija.

LAURA NIÑA

¿Por qué?

SEÑORA CARDENAS

Después se hace famoso, ¿y quién nos limpia la casa?

LAURA NIÑA

¿No la puede limpiar alguien más?

SEÑORA CARDENAS

No voy a meter a extraños acá. Él es de confianza.

LAURA NIÑA

Qué pena. Seguro que ganaba.

Ingresa CIRILO. Se coloca a un extremo del escenario. Lo ilumina una luz muy tenue. LAURA NIÑA se le acerca. Ni el SEÑOR CARDENAS ni la SEÑORA CÁRDENAS lo ven.

SEÑORA CARDENAS

Yo nunca lo he escuchado cantar.

LAURA NIÑA y LAURA GRANDE

Es que solo a mí me deja escucharlo.

CIRILO canta a capela, con mucho sentimiento.

CIRILO

*Adiós pueblo de Ayacucho,
perlaschallay,*

*ya me voy, ya me estoy yendo,
perlaschallay,
ciertas malas voluntades,
perlaschallay,
hacen que yo me retire,
perlaschallay.*

LAURA NIÑA da un chocolate imaginario a CIRILO.

LAURA NIÑA
Toma. Me lo robé para ti.

CIRILO abre el chocolate y se lo empieza a comer.

CIRILO
Gracias, señorita.

LAURA NIÑA
¿Qué significa perlaschallay?

CIRILO
Perlita mía.

LAURA NIÑA
¿Extrañas tu tierra, Cirilo?

CIRILO
Sí, señorita. Pero ahí ya no se puede estar. Ya cuando ganemos la guerra, yo vuelvo.

LAURA NIÑA
¿Hay una guerra en tu pueblo? ¿Por eso tienes una pistola debajo de la cama?

CIRILO
La pistola de juguete es.

LAURA NIÑA
¡Ah! ¿Cuándo vuelvas a tu tierra puedo acompañarte? Me gustaría conocer.

CIRILO
No, señorita. No se puede.

LAURA NIÑA
¿Por qué?

CIRILO
Porque cuando acabe la guerra, ustedes ya no van a existir.

CIRILO sale. LAURA NIÑA regresa donde están sus abuelos.

SEÑOR CARDENAS
Que más quiere. Está en una casa donde lo tratan bien. Como si fuera un hijo.

SEÑORA CARDENAS
No sé si como a un hijo. Pero bien. Se le trata muy bien. (A LAURA NIÑA.) Laura, arrímate.
Deja que tu abuelo se siente que después le duele la pierna.

SEÑOR CARDENAS

¡Abuelo será tu abuela! Yo soy papapa.

SEÑORA CARDENAS

(Aburrida.) Papapa.

LAURA NIÑA

¿Y yo dónde me pongo?

SEÑORA CARDENAS

En el suelo.

LAURA NIÑA

Está frío.

SEÑOR CARDENAS

Déjala ahí nomás.

SEÑORA CARDENAS

Puedes ir a tu cuarto.

LAURA NIÑA

No. No vaya a irse la luz. Me pongo en el suelo nomas. Pero me puedo enfermar de mis bronquios.

SEÑORA CARDENAS

No te va a pasar nada.

LAURA NIÑA se sienta en el suelo y juega con el hámster imaginario dentro de su jaula. El SEÑOR CÁRDENAS se sienta en el sillón.

SEÑOR CARDENAS

Ya me estaba doliendo el potasio.

LAURA NIÑA

Mamama, ¿podemos comer chocolate?

SEÑORA CARDENAS

¿Ahorita?

LAURA NIÑA

Siempre comemos chocolate a la hora de Ferrando.

SEÑORA CARDENAS

Bueno. Pero uno entre los tres.

LAURA NIÑA

¿Por qué tiene que ser un chocolate entre los tres? ¿No puede ser uno cada uno?

SEÑORA CARDENAS

No. Así no duran nada.

LAURA NIÑA

Yo lo traigo. Dime dónde está.

La SEÑORA CÁRDENAS saca un chocolate imaginario de su bolsillo.

SEÑORA CARDENAS

Acá lo tengo.

LAURA NIÑA

¡Qué rico!

La SEÑORA CÁRDENAS saca la envoltura del chocolate imaginario y lo parte en tres pedazos.

SEÑOR CARDENAS

¿Quieres que te dé más para comprar chocolates?

SEÑORA CARDENAS

El doctor ha dicho que no puedes comer mucho dulce.

SEÑOR CARDENAS

Ese cojudo. Qué sabrá.

SEÑORA CARDENAS

De enfermedades, seguro más que tú. (*La SEÑORA CÁRDENAS da un pedazo de chocolate a LAURA NIÑA.*) Toma, hija.

LAURA NIÑA

Gracias.

LAURA NIÑA lo coge y vuelve a jugar con su hámster.

SEÑORA CARDENAS

(*Al SEÑOR CÁRDENAS.*) ¿Has montado tu bicicleta?

SEÑOR CARDENAS

Ahora monto.

SEÑORA CARDENAS

¿Te tengo que estar persiguiendo para que hagas las cosas?

SEÑOR CARDENAS

Ya, ya.

La SEÑORA CÁRDENAS entrega un pedazo de chocolate a su marido.

SEÑORA CARDENAS

(*De mala gana.*) Toma.

SEÑOR CARDENAS

Agradeciéndole como estimándole.

LAURA NIÑA

(*Llorando.*) ¡Ahhhhh!

SEÑOR CARDENAS

¿Qué pasa?

LAURA NIÑA

¡Ahhhhh!

SEÑOR CARDENAS

¿Qué pasa?

LAURA NIÑA

¡Me duele! ¡Me duele!

SEÑORA CARDENAS

¿Qué cosa?

LAURA NIÑA

Tengo sangre.
SEÑOR CARDENAS
¿Dónde?
LAURA NIÑA
¡Acá! (Le señala el dedo) ¡Me mordió! ¡Me mordió!
SEÑORA CARDENAS
¡Ese animal!
SEÑOR CARDENAS
Ya, hijita.
LAURA NIÑA
¡Me está saliendo mucha sangre, papapa!
SEÑOR CARDENAS
Ya, hija. Déjame ver.
LAURA NIÑA
¡Me duele!
SEÑORA CARDENAS
Voy a traer alcohol.

La SEÑORA CÁRDENAS busca el alcohol en muebles imaginarios alrededor del escenario.

LAURA NIÑA
¡Me va a dar rabia, papapa!
SEÑOR CARDENAS
¡No te va a dar nada, hijita!
LAURA NIÑA
¡Si me va a dar!
SEÑOR CARDENAS
¡Tranquila!
LAURA NIÑA
¡No me quiero morir, papapa! ¡No me quiero morir!
SEÑOR CARDENAS
¡Qué hablas...!

El SEÑOR CÁRDENAS se coge la pierna. Se sienta en el sillón. LAURA NIÑA sigue llorando.

SEÑOR CARDENAS
(Cont.) ¡Vieja, trae agua de azahar! ¡La bebe se ha puesto nerviosa!
LAURA NIÑA
¡No me quiero morir, papapa! ¡No me quiero morir!
SEÑOR CARDENAS
Ya...
SEÑORA CARDENAS
¡Cirilo! ¡Trae el agua de azahar!
LAURA NIÑA

¡Me está saliendo mucha sangre! ¡Me voy a desangrar!

SEÑOR CARDENAS

¡No te va a pasar nada!

LAURA NIÑA

¡No me quiero morir, papapa! ¡Si me muero me voy a ir al infierno! ¡No estoy bautizada!

SEÑOR CARDENAS

(El SEÑOR CÁRDENAS se soba la pierna con fuerza. Respira profundo. Grita hacia fuera.) ¡El agua de azahar!

SEÑORA CARDENAS

¡Cirilo!

LAURA NIÑA

¡No quiero irme al infierno!

SEÑOR CARDENAS

No te vas a ir al infierno. Los niños siempre van al cielo aunque no estén bautizados.

LAURA NIÑA

¡Mentira!

SEÑOR CARDENAS

Verdad. Hasta los diez años el cielo admite niños sin bautizar.

LAURA NIÑA

¿Sí?

SEÑOR CARDENAS

Sí.

LAURA NIÑA

¡Ah, ya! *(Pausa.)* Me duele...

SEÑOR CARDENAS

Ven, siéntate acá. *(LAURA NIÑA se sienta sobre las piernas de su abuelo.)* Solo apóyate en esta, que la otra es la que me duele.

LAURA NIÑA se sienta solo sobre una pierna del SEÑOR CÁRDENAS. Este le hace cariño en la cabeza torpemente. Laura se tranquiliza un poco. EL SEÑOR CÁRDENAS canta.

SEÑOR CARDENAS

Triquitritquitritraca,

la Laurita es una caca.

LAURA NIÑA

Triquitritquitritrón,

el papapa es un mojón.

La SEÑORA CÁRDENAS trae una botella de alcohol y algodón imaginarios. Se sienta en su mecedora y hecha un poco de alcohol en un pedazo de algodón imaginario.

SEÑORA CARDENAS

A ver, hija. Dame la mano.

LAURA NIÑA le da la mano a la SEÑORA CÁRDENAS. Esta le hecha el alcohol en la herida.

LAURA NIÑA

Arde (La SEÑORA CÁRDENAS sopla en la herida.)

SEÑORA CARDENAS

Ya. Ya pasó.

SEÑOR CARDENAS

¿Y el agua de azahar?

SEÑORA CARDENAS

¡Cirilo!

SEÑOR CARDENAS

Me ha bajado un poco la presión.

SEÑORA CARDENAS

¡No digas! Voy a traerla yo.

La SEÑORA CÁRDENAS busca alrededor del escenario el agua de azahar y también a CIRILO.

SEÑOR CARDENAS

Mañana vamos donde el padre Wiesse para ver lo de tu bautizo, ¿ya?

LAURA NIÑA

Ya. (Pausa.) Papapa, estás pálido. (Pausa.) ¿No te vas a morir, no?

SEÑOR CARDENAS

Deja de hablar cojudeces. Aquí no se va a morir nadie.

LAURA NIÑA

¿Tú estás bautizado?

SEÑOR CARDENAS

Sí.

LAURA NIÑA

¡Qué bueno!

Regresa la SEÑORA CÁRDENAS.

SEÑORA CARDENAS

Cirilo no está.

SEÑOR CARDENAS

De repente fue a comprar.

SEÑORA CARDENAS

No, se ha ido.

SEÑOR CARDENAS

¿Cómo que se ha ido?

SEÑORA CARDENAS

Se ha llevado todo de su cuarto y hay unas letras rojas pintadas en la pared.

SEÑOR CARDENAS

¿Qué dicen?

SEÑORA CARDENAS

PCP.

SEÑOR CARDENAS
¿PCP? ¿Segura?
SEÑORA CARDENAS
Sí.
SEÑOR CARDENAS
¡Putra madre!

Ingresa CIRILO.

CIRILO
¡Viejo concha tu madre! ¡Qué te has creído! ¿Qué soy tu propiedad? ¿Acaso soy animal de corral? Me largo cuando quiero yo. ¿Crees que porque soy serrano no necesito descansar? Abusivo eres. Explotador. ¿Crees que no se me agua la boca con la comida rica que ustedes se comen en mi delante? ¿Que no necesito agua caliente pa bañarme? Con desprecio me tratan. “Mejor que en su tierra está”, dicen. Viejo de mierda. Nunca se está mejor que en la propia tierra. Pero ya te fregaste. Te jodistes. Ahora vas a ver. Vamos eliminar a toditos los enemigos del pueblo. Pistola me han dado. ¡Pampampam! Si me vieras con mi pistola. Seguro de otra forma me hablas. Con respeto. Como a autoridad. ¡Pampampam! Voy a hacerlo puré a tu médico, tu amigo el aprista de mierda ese. De nada le va a servir ser doctor. Va a quedar como coladera después que le dispare con mi pistola. ¡Vamos a matarlos a los blancos! ¡A destruirlas a las ciudades que nos han explotado! ¡Vamos a despertar al león! ¡Eso vamos a hacer! Y ahí se jodieron viejos de mierda. Porque ahí tú vas a ser mi inferior. Yo voy a ser tu patrón. Y ni tú ni nadie de tu familia se va a salvar.

VOZ EN OFF LOCUTOR

... esta mañana tres senderistas asesinaron a quemarropa al presidente de la federación de Médicos César López Silva. La víctima fue interceptada mientras subía a su vehículo acompañado de su hijo. López Silva recibió heridas de bala en el pecho, tórax y cabeza, siendo estas últimas las que le quitaron la vida...

LAURA NIÑA se acerca a CIRILO.

LAURA NIÑA
¿Tú mataste al doctor?
CIRILO
Sí.
LAURA NIÑA
¿Con la pistola que estaba debajo de tu cama?
CIRILO
Sí.
LAURA NIÑA
Me dijiste que era de juguete.
CIRILO
¿No te decía su abuela que los serranos somos mentirosos?
LAURA NIÑA
Sí.

CIRILO
Tenía razón.

VI

CIRILO sale silbando “Adiós Pueblo de Ayacucho”. LAURA GRANDE, que lo ha estado observando, se pone de pie y lo mira. Escuchamos el sonido de un río. El SEÑOR CÁRDENAS se acerca a LAURA GRANDE.

LAURA GRANDE

No sé cómo librarme de esta tristeza. De esta sensación de desamparo que no se termina nunca.

SEÑOR CARDENAS

Hija, sufrir por cosas que ya pasaron no tiene sentido. La vida es tan corta.

LAURA GRANDE

Me estoy quedando sin nada mío. Y no puedo construir algo nuevo.

SEÑOR CARDENAS

Déjalo todo y vete.

LAURA GRANDE

No puedo.

Sube el sofá y la mecedora. Baja una cama. Pasa una bandada de palomas. El SEÑOR CÁRDENAS las mira junto con LAURA GRANDE. Esta se coloca a un lado y observa. LAURA NIÑA se acerca.

SEÑOR CARDENAS

Juana la lo...

LAURA NIÑA

...ca...

SEÑOR CARDENAS

Tiene una to...

LAURA NIÑA

...ca...

SEÑOR CARDENAS

Llena de ca...

LAURA NIÑA

...ca...

SEÑOR CARDENAS

Para tu bo...

LAURA NIÑA

...ca...

VII

Sonido de detonación a lo lejos. Se apagan todas las luces. El SEÑOR CÁRDENAS enciende una vela imaginaria. Se ilumina un poco el escenario. LAURA NIÑA corre y se sube a la cama.

VOZ EN OFF LOCUTORA

Un grupo de terroristas dinamitaron hace algunas horas treinta torres de alta tensión del sistema interconectado del Mantaro. Producto del atentado, varios departamentos del país se encuentran sin servicio eléctrico.

VOZ EN OFF SENDERISTA

¡Vamos a barrerlos! ¡A desaparecerlos como clase!

VOZ EN OFF CAMPESINA

¡Necesitamos un gobierno de campesinos!

Escuchamos el sonido de un choque de autos. Luego la sirena de una ambulancia.

SEÑOR CARDENAS

Qué manera de jodernos la vida. Con las ganas que tenía de ver Risas y Salsa.

LAURA NIÑA

¿Por qué hacen eso? ¿Por qué ponen bombas en las torres de luz?

SEÑOR CARDENAS

Ganas de joder. Como si nosotros tuviéramos la culpa de que se mueran de hambre.

LAURA NIÑA

Pero si tienen hambre hay que darles comida.

SEÑOR CARDENAS

(Didáctico.) No es así, hija. Si les das comida después van a querer otra cosa. Siempre les va a faltar algo. Están molestos por ser serranos. Todavía les duele el látigo en la espalda. Esa es la verdad de la milanesa.

LAURA GRANDE se pone de pie desde su rincón. LAURA NIÑA no al escucha ni la ve.

LAURA GRANDE

No hables así.

SEÑOR CARDENAS

Es la verdad.

LAURA GRANDE se sienta.

LAURA NIÑA

¿Por qué les daban de latigazos? ¿Acaso ser serrano es malo?

SEÑOR CARDENAS

Parece que a ellos les jode.

LAURA NIÑA

¿Y Cirilo? ¿Era malo?

Pausa.

SEÑOR CARDENAS

Ay, hija. Ese muchacho no estaba bien de la cabeza. Qué Dios lo perdone.

LAURA NIÑA

¿Dónde está?

SEÑOR CARDENAS

Sabe Dios.

LAURA NIÑA

Pero era mi amigo. Me cantaba canciones.

SEÑOR CARDENAS

Para que aprendas. Las apariencias engañan.

LAURA NIÑA

¿Y si se equivocaron? ¿Si no fue él quien le disparó al doctor?

SEÑOR CARDENAS

Ya eso está en manos de la justicia. Ellos decidirán.

LAURA NIÑA

Deberíamos ir a buscarlo en donde esté.

SEÑOR CARDENAS

¿Tú estás loca? Es un terrorista.

LAURA NIÑA y LAURA GRANDE

El padre Wiesse dice que hay que tener compasión, que para los ojos de Dios todos somos iguales.

SEÑOR CARDENAS

Lo mismo pensó Velasco y mira cómo se jodió todo.

LAURA NIÑA

¿Velasco?

SEÑOR CARDENAS

Un presidente cojudo.

LAURA NIÑA

Para ti todos son cojudos.

SEÑOR CARDENAS

Tu no. Tú eres medio cojuda nomas. Los demás son cojudos completos. *(LAURA NIÑA queda pensativa. Pausa larga.)* A ver, jala.

El SEÑOR CÁRDENAS le muestra uno de sus dedos. LAURA NIÑA le jala un dedo. El SEÑOR CÁRDENAS se tira un pedo. LAURA NIÑA se muere de risa.

LAURA NIÑA

(Juguetona.) ¡Te has tirado un pedo!

SEÑOR CARDENAS

No es un pedo. Es el suspiro de un poto enamorado.

LAURA NIÑA

¡Es un pedo!

SEÑOR CARDENAS

No, ¿ya?

LAURA NIÑA

Si, ¿ya?

SEÑOR CARDENAS

No, ¿ya?

LAURA NIÑA

Si, ¿ya?

SEÑOR CARDENAS y LAURA NIÑA

¡Noyasiyanoyasiyanoyasiyanoyasiyanoyasiyanoyasiyanoyasiyanoyasiya!

SEÑORA CARDENAS

(Desde afuera.) ¡Mucha bulla!

LAURA NIÑA

(Hablando bajo.) ¡Cochino!

SEÑOR CARDENAS

(Hablando bajo.) Tú eres la cochina. ¿Para qué me jalas los pedos? A ver, jala este dedo
(LAURA NIÑA lo hace. El SEÑOR CÁRDENAS se tira un pedo.)

LAURA NIÑA

Huele feo. *(Pausa. LAURA NIÑA sigue riendo.)* A ver, te jalo otro dedo. *(El SEÑOR CÁRDENAS le da la mano. LAURA NIÑA le jala el dedo. El SEÑOR CÁRDENAS finge tirarse un pedo. Hace el sonido con la voz, tapándose la boca. LAURA NIÑA no se da cuenta. Se muere de risa.)* Qué cochino. A ver, otro. *(LAURA NIÑA le jala otro dedo y el SEÑOR CÁRDENAS finge tirarse otro pedo.)* Otro.

SEÑOR CARDENAS

Ya. Se me acabaron los pedos.

LAURA NIÑA

Ultimito.

Se encienden las luces. La luz nos devela la presencia de VENENO en un rincón del escenario.

SEÑOR CARDENAS

Regresó la luz. *(A LAURA NIÑA.)* Ya, ya. A dormirse.

LAURA NIÑA señala a VENENO.

LAURA NIÑA

¡Papapa! Tu amigo.

VENENO

¡Cárdenas! Tenías razón. Me acordé. Me había muerto y no me había dado cuenta. Esa noche hubo apagón. No funcionaba el semáforo. Un carro me embistió y me fui contra un poste. Qué mala suerte. ¿Te das cuenta, Cárdenas? Si estos hijos de puta no hubieran volado una torre, yo seguiría vivo. Salí volando por el vidrio de adelante del carro. Mi cabeza se estrelló contra la vereda. Me había puesto mis zapatos nuevos. Italianos. De cuero marrón. Me costaron un ojo de la cara. Quedaron tirados sobre la pista. Parecían tan poca cosa ahí, tan lejos de mis pies.

Me acordé de todo, Cárdenas. Abrazaste a mi mujer. Mandaste flores. ¡Carajo! ¡Les dije que no quería velorio! ¡Se cagaron en mí! ¿Por qué tienen que hacer tanto aspaviento con la muerte? ¿Has visto cuando se muere una paloma, Cárdenas? Se pone en un rincón tranquilita para que no la fastidien. Se muere y punto. Se la comen las hormigas a la vista de todo el mundo. Y la vida sigue. Nadie llora, nadie le lleva flores, nadie la entierra. Como si nada. *(Escuchamos el ladrido de unos perros llorando. VENENO tiembla.)* Tengo miedo, Cárdenas. Mi mujer ya regaló mis cosas. Se fue a Miami, a vivir con mi hija mayor. Lejos de tanto horror, dice. No queda nada de mí. Es como si nunca hubiera existido. Mis nietos no me van a recordar. Voy a ser un viejo en una foto para ellos. Nada más. Desaparecí. Como si no hubiese existido... *(Pausa. Lloro.)* Ya se terminó todo. ¿Te das cuenta? Se terminó... ¿Y si soy como las palomas que se las comen las hormigas y nadie recuerda? Tengo miedo, Cárdenas. Tengo mucho miedo. No quiero ser como las palomas... No quiero...

LAURA GRANDE escribe en un cuaderno.

LAURA GRANDE
Como las palomas...

VENENO llora desconsoladamente. El SEÑOR CÁRDENAS lo coge del hombro. Comienzan a escucharse sirenas a lo lejos.

SEÑOR CARDENAS
Ya. Tranquilo, hombre. Vete a descansar.
LAURA NIÑA
¿Por qué no se va?
SEÑOR CADENAS
Déjalo. Tiene miedo. Ya se irá.
LAURA NIÑA
No quiero verlo. No me gusta lo que dice.
SEÑOR CARDENAS
Ya, hija. Ya se va a ir.

VIII

La luz baja. Sonido de sirenas más cerca. Veneno sale muy velozmente, tapándose las orejas. LAURA NIÑA corre alrededor del escenario. LAURA GRANDE se pone de pie.

LAURA GRANDE
¿Por qué sigo teniendo tanto miedo?
SEÑOR CARDENAS
Porque estás viviendo en el pasado. Deja de complicarte. Vete a la China.
LAURA GRANDE
¿Y qué hago con todas voces estas voces?
SEÑOR CARDENAS

¿Qué voces?

La cama sube. En su lugar, desciende una ventana. Tiene una equis hecha de cinta de embalaje en el centro. También desciende un muro con una pintura muy antigua que se está descascarando. Tiene algunas pintas de equipos de futbol y afiches de conciertos desgastados. El muro se ubica al fondo del escenario. Ingresan la SEÑORA CÁRDENAS. Trae un bastón y una bata. Pone la bata y entrega el bastón al SEÑOR CÁRDENAS. Se queda a su lado. En simultáneo, LAURA NIÑA deja de correr y trae un uniforme de colegio plomo y se lo da LAURA GRANDE. LAURA GRANDE se lo pone encima de la ropa. LAURA NIÑA se ubica al fondo del escenario, a un lado del muro y se sienta. Mientras transcurre todo esto, se escucha la mezcla los audios.

VOZ EN OFF HURTADO MILLER

Compatriotas, me dirijo a ustedes para informarles sobre las medidas precisas con que el gobierno se propone enfrentar la inflación explosiva que hemos heredado de la administración anterior...

VOZ EN OFF HOMBRE

¡Corran! ¡Corran, carajo!

VOZ EN OFF HURTADO MILLER

.... Los precios en diciembre solo ahora serán marginalmente más elevados que en noviembre y no como ahora que se multiplican semana a semana...

VOZ EN OFF HOMBRE

¡Coche bomba! ¡Váyanse de acá!

VOZ EN OFF HURTADO MILLER

...Pocas veces en el Perú o en cualquier parte del mundo se ha requerido de todos un sacrificio tan grande como el que necesita el Perú...

VOZ EN OFF DE MUJER

¡Vámonos! ¡Corran! ¡Coche bomba!

VOZ EN OFF HURTADO MILLER

Que Dios nos ayude.

IX

LAURA GRANDE deja de correr y se coloca en el centro del escenario, delante del muro. Ingresan el NEGRO LUCHO y se ubica sobre la pared. Lleva puesto su uniforme de mecánico sucio de grasa. También tiene una botella de trago imaginaria. Está bastante borracho. El SEÑOR CÁRDENAS y la SEÑORA CÁRDENAS se ubican cada uno a un extremo del escenario.

LAURA GRANDE

Es que no me gusta la calle. Me siento incómoda, fastidiada. No sé hacia dónde mirar. Quiero volver rápido a la casa. Estar tranquila. Sin miedo. Segura. Pongo música, camino muy rápido y miro hacia adelante. Avanzo tan rápido que sobrepaso la velocidad de la luz. Desaparezco. Nadie me puede ver. Mi velocidad sigue aumentando. Vuelo. Ya no soy persona, sino ave.

Paloma gris del cielo de Lima. Planeo por encima de todos. Estoy a salvo. Nada me puede alcanzar.

SEÑOR CARDENAS

Laura, hija, no te puedes distraer de esa manera. Porque por más que seas paloma y vuelas, estas en la avenida Benavides. Y hay amenazas de bomba en todos los puentes. (A la SEÑORA CÁRDENAS.) Voy a buscarla.

SEÑORA CARDENAS

No puedes, el carro está en el mecánico.

SEÑOR CARDENAS

¿Dónde el Negro Lucho? ¿Cuándo lo dejé ahí?

SEÑORA CARDENAS

La semana pasada.

LAURA GRANDE

Vuelo por la Benavides. Pasamos por encima de los chicos del José Olaya. Ellos nos miran y nos fastidian al vernos. Mis amigas se mueren de risa. Yo estoy tranquila. No tengo vergüenza. No me sonrojo. Estoy tan arriba que nada me puede afectar.

NEGRO LUCHO

Nomás me había tomado un par de tragos en la azotea del taller. Para calmar la sed. Era medio día. Había sol como nunca. Hacía su calorcito. Si mi mujer me chapaba tomando a esa hora me sacaba la mierda. El trago me puso contento. Así se trabaja mejor.

SEÑOR CARDENAS

Me cambio y voy a buscarla a pie.

SEÑORA CARDENAS

Ni hablar vas a salir así. No puedes caminar mucho por tu pierna. Va a llegar. Vas a ver.

SEÑOR CARDENAS

No vamos a esperar más.

LAURA GRANDE

Sigo volando. Esta vez, por la Vía Expresa. Mis amigas aterrizan en el paradero y yo sigo mi ruta, lejos de todos. Sola y tranquila. Sin que nada me pueda molestar. Paso el parque Reducto, cuando desde arriba, veo gente amontonada alrededor de un carro. Hay policías también.

NEGRO LUCHO

Estaba entrando al taller, cuando en eso veo unas pintas rojas en la pared. ¡Ay, carajo!, pensé. Los terrucos tomaron Lima. En eso, veo a un encapuchado subido en el carro de Don Alfredo, manejándolo. La puerta del taller estaba abierta. Estos mierdas se estaban tirando el carro de Don Alfredo.

LAURA GRANDE

De pronto, alguien grita: ¡Corran! ¡Coche bomba! Entonces, aterrizo de golpe. Dejo de volar, de ser paloma. Hay gente a mi alrededor corriendo para todos lados. Yo no sé hacia dónde ir. Cuando no vuelo soy torpe. Inútil. No sé cómo actuar.

SEÑORA CARDENAS

No puedes salir solo. ¿Quieres perderte como la vez pasada?

SEÑOR CARDENAS

No me perdí. Me confundí. Le pasa a cualquiera.

SEÑORA CARDENAS

No, no le pasa a cualquiera. Le pasa a la gente delicada de salud.

NEGRO LUCHO

¡Terrucos concha su madre! ¿Qué se han creído? ¡Devuélvanme el carro de don Alfredo!, les grité. Pero las basuras esas ya estaban con el carro afuera del taller. Subí corriendo al techo para gritar desde ahí. De repente tenía suerte y había un tomo cerca.

LAURA GRANDE

Corro hacia donde va todo el mundo. Paso delante de tantos edificios. Qué pena ya no poder volar. Es peligroso estar por aquí. Un vidrio que cae desde un edificio es como una espada que te puede atravesar. ¿Pero por dónde corro, si no? ¿Por la pista llena de autos?

SEÑOR CARDENAS

Por las calles de atrás, hija. Ahí todavía hay casas.

SEÑORA CARDENAS

Por favor, no te alteres que no te hace bien.

NEGRO LUCHO

¡Terrucos!, grité. ¡Se roban el carro! Pero nadie me dio bola. Se fueron manejando como Pedro por su casa esos mierdas. ¿Y ahora? ¿Cómo va a pasear don Alfredo sin su carro?, pensé. ¡Abusivos! ¿No les bastaba con que la plata no nos alcance para nada? ¡Tenían que jodernos la vida también!

LAURA GRANDE

La gente me arrastra. El corazón me late tan fuerte que no puedo pensar. Algunos carros paran para preguntar qué pasa. ¡Coche bomba! ¡Coche bomba!, se escucha por todos lados. Todo es confuso. Una señora se cae al suelo. Nadie la ayuda. Nadie. Ni yo. Tengo tanto miedo.

SEÑOR CARDENAS

Está bien, hija. Es peligroso.

SEÑORA CARDENAS

Mejor siéntate que te va a doler la pierna.

NEGRO LUCHO

¿Cómo iba a hacer? ¿Cómo le iba a decir a don Alfredo que me robaron su carro? ¿De dónde iba a sacar la plata para reponérselo? Puta madre, con lo misio que estaba.

LAURA GRANDE

Me escondo en la recepción de un edificio. Me tiro al suelo. No me acuerdo bien cómo debo colocarme. Me tapo la cabeza con las manos. Abro la boca. Tiemblo. Los gritos siguen en la calle. Cierro los ojos y trato de volar. Pero no puedo.

NEGRO LUCHO

Me puse a llorar. Don Alfredo era un cliente de toda la vida. El viejo era buena gente. Cómo le iba a decir. Me puse a chupar en el techo para calmarme. Me sequé toda la botella. Pero el hueco que sentía en el pecho era tan grande que una botella no me bastó. Me paré para ir a comprar otra.

LAURA GRANDE

Entonces alguien me toca el hombro. Es el portero del edificio. Tranquila, señorita, me dice. Fue solo un susto. Me invita un vaso con agua. No quiero regresar a la calle. Tengo miedo. Ya no tomo Benavides. Camino hasta 28 de julio. Soy incapaz de volar. Solo puedo arrastrarme hasta acá.

LAURA GRANDE da un paso hacia adelante. La luz cambia.

SEÑORA CARDENAS

¡Llegó! ¡Gracias a Dios!

LAURA GRANDE

(Llorando.) ¡Ya no quiero ir más al colegio! ¡Quiero quedarme aquí encerrada!

SEÑOR CARDENAS

Ya, hija. Ya no vas a ir más. Te quedas acá con nosotros.

NEGRO LUCHO

No se preocupe, don Alfredo, grité. No sé cómo chucha le voy a pagar su carro, pero yo se lo pago. Caminé hacia la escalera, muy cerca del borde de la azotea, para bajar a la bodega. Entonces me cogió un mareo de padre y señor mío. La cabeza me daba vueltas. No podía mantenerme en pie. *(Pausa.)* Parece que yo también quería volar. Ser paloma. Caí desde el techo hasta la vereda. Me desniqué. Ahora, el negro Lucho es historia.

El NEGRO LUCHO cae desde lo alto del muro. Apagón. Escuchamos el sonido de la lluvia de un televisor. Lentamente se enciende la luz. Pasa una bandada de palomas. El negro Lucho las mira tirado en el suelo, complacido.

LAURA NIÑA

(Desde su rincón.) ¿Se murió?

SEÑOR CARDENAS

Sí, hijita.

LAURA NIÑA

¿Se va al cielo o al infierno?

SEÑOR CARDENAS

Ojalá que al cielo.

X

El NEGRO LUCHO se pone de pie. Sube el muro y baja un escritorio antiguo. Ahora escuchamos una radio cambiando de dial. Sonido de ondas de transmisión. El SEÑOR CÁRDENAS, junto con LAURA GRANDE, sentados debajo del escritorio. El SEÑOR CÁRDENAS está buscando una emisora en una radio imaginaria. LAURA GRANDE lo observa. El NEGRO LUCHO se sienta sobre el escritorio. Los audios se superponen al sonido de las ondas de transmisión.

VOZ DE LOCUTOR

Un grupo de dieciséis personas fueron asesinadas y otras cuatro quedaron gravemente heridas tras un violento ataque perpetrado por seis encapuchados durante una pollada realizada en Barrios Altos, en el centro de Lima.

VOZ EN OFF MUJER

(Llorando.) María Elena Moyano, 33 años, madre de dos hijos, líder del movimiento de mujeres del Perú, teniente alcaldesa de Villa el Salvador, ha muerto asesinada por Sendero Luminoso. Recibió dos heridas de bala y posteriormente fue dinamitada.

VOZ EN OFF FUJIMORI

... he decidido tomar las siguientes trascendentales medidas: Primero: Disolver, disolver temporalmente el Congreso de la República hasta la aprobación de una nueva estructura orgánica del poder legislativo, la que se aprobará por un plebiscito nacional...

LAURA GRANDE se echa boca abajo en el suelo.

LAURA GRANDE

¿Por qué tenemos que escuchar acá metidos? Es incómodo.

SEÑOR CARDENAS

Hay menos interferencia.

LAURA GRANDE

Es igual.

SEÑOR CARDENAS

No, no es igual.

LAURA GRANDE

Mejor hay que sentarnos en la silla, papapa. Te va a fastidiar la pierna.

SEÑOR CARDENAS

No me distraigas.

El SEÑOR CÁRDENAS sigue tratando de ubicar la radio moviendo el dial sin éxito. La interferencia es cada vez mayor.

LAURA GRANDE

¿Tienen que ser los chinos?

SEÑOR CARDENAS

Cuando tu tío Gastón me regaló la radio me dijo que podía escuchar los lugares más lejanos. Vamos a ver, pues.

Luz a un extremo el escenario. Ingres a GASTÓN, el hermano del señor Cárdenas. Trae un regalo imaginario entre las manos.

LAURA GRANDE

¿Hace cuánto te la regaló?

SEÑOR CARDENAS

Qué se yo. Serán unos veinte años.

El SEÑOR CÁRDENAS se acerca a donde se encuentra su hermano. Solo él puede verlo.

GASTON

A ti que te gusta gastar la plata en cojudeces, mira lo que te he comprado por tu santo.

SEÑOR CARDENAS

¡Qué hablas, hombre! ¡Mi santo ya pasó!
GASTON
Bueno, será a cuenta del próximo entonces.

El SEÑOR CÁRDENAS abre el regalo. Lo mira curioso.

SEÑOR CARDENAS

Está bestial.

GASTON

Es una radio para que oigas otros países, ¿qué te crees? Puedes escuchar a quien te dé la gana. Hasta los chinos.

SEÑOR CARDENAS

¿A los chinos?

GASTON

Para que veas.

SEÑOR CARDENAS

Muchas gracias, hermano.

GASTÓN sale. La luz vuelve a la normalidad. El SEÑOR CÁRDENAS vuelve a colocarse debajo del escritorio.

LAURA GRANDE

¿Y nunca has escuchado a los chinos?

SEÑOR CARDENAS

No. A los gringos los he escuchado. Y países de por acá cerca. Pero a los chinos, jamás. Hoy tengo un buen presentimiento.

LAURA GRANDE

Si escuchas a los chinos le llevamos algo rico al tío Gastón para celebrar.

SEÑOR CARDENAS

Ya pues.

NEGRO LUCHO

Don Alfredo, por favor, perdóneme. Le juro que fue un accidente. Me caí.

SEÑOR CARDENAS

¡Ssshhh!

NEGRO LUCHO

Yo le iba a pagar su carro. No me tiré a propósito.

LAURA GRANDE

Déjalo. Ya te va a perdonar. Es solo que quería mucho a su carro.

NEGRO LUCHO

Pero de verdad, yo le iba a pagar.

SEÑOR CARDENAS

Cállate que quiero escuchar si mi amigo Torcuato sigue vendiendo las ruinas de Sacsayhuaman.

LAURA GRANDE y el NEGRO LUCHO observan sorprendidos al SEÑOR CÁRDENAS.

LAURA GRANDE

¿Qué?

SEÑOR CARDENAS

¿Qué cosa?

LAURA GRANDE

¿Quién es Torcuato?

SEÑOR CARDENAS

¿Y yo que voy a saber?

LAURA GRANDE

Tú lo acabas de mencionar.

SEÑOR CARDENAS

Ya, no me friegues la pita.

El SEÑOR CÁRDENAS continúa moviendo el dial concentrado. No ubica la emisora. Sigue la interferencia.

LAURA GRANDE

¿Tú conoces la China?

SEÑOR CARDENAS

No. Muy lejos.

LAURA GRANDE

¿Qué país conoces?

SEÑOR CARDENAS

Ninguno.

LAURA GRANDE

¿Nunca has salido del país?

SEÑOR CARDENAS

¿No te acabo de decir que no?

NEGRO LUCHO

Don Alfredo, dígle a mi mujer de mi parte que le pague.

SEÑOR CARDENAS

Dile tú.

NEGRO LUCHO

He tratado, pero no me escucha.

SEÑOR CARDENAS

¡Ya, cállate!

LAURA GRANDE

¿Por qué nunca has viajado?

SEÑOR CARDENAS

Si lo puedo ver en fotos o escuchar por la radio. *(Pausa. Sigue moviendo el dial.)* ¿Quién era ese chico, ah?

LAURA GRANDE

¿Quién?

SEÑOR CARDENAS

El que te vino a visitar ayer.

LAURA GRANDE

¡Ah! ... mi enamorado...

SEÑOR CARDENAS

¿Tienes enamorado?

LAURA GRANDE

Sí.

Pausa.

SEÑOR CARDENAS

¿Desde hace cuánto?

LAURA

Un mes.

NEGRO LUCHO

Ya está grande, don Alfredo. Es lo normal.

SEÑOR CARDENAS

(Al NEGRO LUCHO.) ¡Tu cállate! (Pausa larga. Continúa moviendo el dial. A LAURA GRANDE.)

¿Y qué tal?

LAURA GRANDE

¿Qué tal qué?

SEÑOR CARDENAS

Tener enamorado, pues.

LAURA GRANDE

Normal.

SEÑOR CARDENAS

¿Normal?

LAURA GRANDE

No era lo que esperaba. Pensé que iba a ser más bonito.

SEÑOR CARDENAS

¿Pero el chico te gusta?

LAURA GRANDE

Creo que sí.

SEÑOR CARDENAS

¿Cómo que creo que sí? El chocolate te gusta o no te gusta. Con los chicos es igualito.

LAURA GRANDE

Me gusta cuando me recoge del colegio y me acompaña hasta acá. Me regala dulcecitos que hace su mamá.

SEÑOR CARDENAS

¿Ves? Eso es bueno.

LAURA GRANDE

Pero... Muchas veces me aburro... Habla bastante de fútbol... No tenemos mucho de qué conversar...

SEÑOR CARDENAS

¿Y de qué quieres que hable?

LAURA GRANDE

No sé. De cosas más especiales.

SEÑOR CARDENAS

Es un mocoso. Déjalo hablar tonterías.

LAURA GRANDE

No le interesa nada de lo que está pasando. Es como si no se diera cuenta.

SEÑOR CARDENAS

Mejor.

LAURA GRANDE

Papapa, vive en Miraflores. ¿Cómo no se va a dar cuenta?

SEÑOR CARDENAS

Bueno hija, hay chicos de tu edad que se complican menos que tú. Eso no está mal. (Pausa)

Deberías ir a más fiestas. Eso le gusta a la gente de tu edad.

LAURA GRANDE

Hay toque de queda.

SEÑOR CARDENAS

Verdad. (Pausa.) ¿Es un chico bueno?

LAURA GRANDE

Sí.

SEÑOR CARDENAS

Aprovecha. Disfruta de su compañía. Los chicos buenos no abundan.

LAURA GRANDE

Ya.

Pausa.

SEÑOR CARDENAS

Pero si no estás contenta, puedes buscarte otro enamorado. Debe haber otros chicos buenos.

Es cuestión de buscar.

LAURA GRANDE

Ya. (Pausa. *Se escucha muy bajito la voz de una locutora china.*) ¡Papapa! ¡Los chinos! ¡Sube el volumen!

SEÑOR CARDENAS

(*Mientras sube el volumen, muy emocionado.*) ¡Gastón tenía razón! ¡Se escucha a los chinos!

(Pausa. *Escuchan con atención a una mujer hablando en chino.*) ¿No se entiende ni mierda, no?

LAURA GRANDE

¿Qué estarán diciendo?

NEGRO LUCHO

¡Don Alfredo, perdóneme! ¡Por favor!

SEÑOR CARDENAS

(*Al NEGRO LUCHO.*) ¡Shhh! (*A LAURA GRANDE.*) Noticias chinas, seguro.

LAURA GRANDE

¿Y para qué quieres escuchar si no entiendes?

SEÑOR CARDENAS

Seguro saco lo que dicen por el tono de voz.

NEGRO LUCHO

¡Por favor, don Alfredo!

SEÑOR CARDENAS

¡Cállate!

LAURA GRANDE

¿Los chinos tendrán terroristas como nosotros?

SEÑOR CARDENAS

Los chinos no pierden el tiempo en cojudeces.

LAURA GRANDE

¿Abimael no tiene influencia de Mao?

SEÑOR CARDENAS

¿Qué haces hablando esas cosas, ah? ¡Eso del terrorismo no es gracia! ¡Es mejor no saber!

LAURA GRANDE

¿Por qué?

SEÑOR CARDENAS

Porque lo que no sabes no existe. Y punto.

NEGRO LUCHO

Por favor, don Alfredo. Para poder descansar.

SEÑOR CARDENAS

¡Sshhh! Déjame escuchar a los chinos.

LAURA GRANDE

¿Qué le llevamos al tío Gastón para celebrar?

SEÑOR CARDENAS

Hay que decirle a tu mamama que prepare unas empanadas.

LAURA GRANDE y el SEÑOR CÁRDENAS escuchan a la locutora que habla en chino. El NEGRO LUCHO se inquieta. Se pone de pie sobre el escritorio.

NEGRO LUCHO

¡Salgan de ahí! ¡Salgan de ahí!

SEÑOR CARDENAS

¿Qué te pasa, oye?

NEGRO LUCHO

¡Salgan de ahí! ¡Están muy cerca a la ventana!

LAURA GRANDE

¿Y?

NEGRO LUCHO

¡Salgan de ahí! ¡Salgan, carajo!

SEÑOR CARDENAS

(A LAURA GRANDE.) ¡Sal! ¡Sal!

LAURA GRANDE

¿Qué le pasa?

SEÑOR CARDENAS

¡Tú sal nomás! ¡Hazle caso!
LAURA GRANDE
¡Ya, ya!

El SEÑOR CÁRDENAS y LAURA GRANDE salen de abajo del escritorio, quedando en el centro de la habitación. Se ve un resplandor desde la ventana, luego una fuerte detonación que remece todo. Sonido de vidrios rotos y alarmas de autos. El SEÑOR CÁRDENAS y LAURA GRANDE se abrazan asustados. LAURA NIÑA corre a abrazarlos.

LAURA GRANDE
¡Ahhhhh!
SEÑOR CARDENAS
¡Dios mío!
NEGRO LUCHO
¡Qué tales hijos de puta estos concha su madre!
LAURA GRANDE
¡Ahhhhh!
SEÑOR CARDENAS
¡Tranquila, hija! ¡Tranquila!
LAURA GRANDE
¡Coche bomba, papapa! ¡Coche bomba!
SEÑOR CARDENAS
¡Vieja! ¡Vieja!
LAURA GRANDE
¡La mamama!
NEGRO LUCHO
¡¿Señora Cárdenas?!
SEÑOR CARDENAS
¡Vieja!
LAURA GRANDE
¿Voy a buscarla?
SEÑOR CARDENAS
Mejor no te muevas de acá. ¡Vieja!
LAURA GRANDE
¡Mamama!

Ingresa corriendo la SEÑORA CÁRDENAS y los abraza.

SEÑORA CARDENAS
¡Dios mío bendito! ¡Qué horror! ¿Qué ha sido eso?
SEÑOR CARDENAS
¡Hijos de la guayaba! ¡Ha sido acá nomás!
LAURA GRANDE
(Llorando.) ¡Estoy harta! ¡Harta!

LAURA NIÑA acaricia a LAURA GRANDE.

SEÑOR CARDENAS

Ya, hija.

LAURA GRANDE

¿Es que no se puede vivir en paz?

NEGRO LUCHO

Parece que ya no se puede, señorita.

LAURA GRANDE

No soporto más.

NEGRO LUCHO

Y eso que recién está llegando acá.

SEÑOR CARDENAS

(Consolando a LAURA GRANDE.) Ya, ya.

NEGRO LUCHO

Los de provincia están cagados hace años.

LAURA GRANDE

No quiero vivir aquí. Quiero irme a otro lado donde no haya bombas ni terroristas.

SEÑOR CARDENAS

Ya, hijita. Ya va a pasar, vas a ver.

SEÑORA CARDENAS

Japonés de mierda. A ver si hace algo.

SEÑOR CARDENAS

Si las cosas siguen así en Miraflores, nos mudamos a otro lado. Tú tranquila, hija. Confía en mí.

LAURA GRANDE

Ya.

Se escucha sonido de sirenas.

SEÑOR CARDENAS

¿Dónde habrá sido?

Pausa.

NEGRO LUCHO

En Tarata, don Alfredo.

SEÑOR CARDENAS

¿En la calle Tarata?

NEGRO LUCHO

Sí.

SEÑOR CARDENAS

¡Carajo! ¡Gastón vive en Tarata!

Todo queda a oscuras. Solo una tenue luz para el señor Cárdenas. En uno de los extremos del escenario, iluminado por una fuerte luz, aparece Gastón, el hermano del señor Cárdenas. Está extremadamente pálido. La ropa está sucia de polvo, casi blanca, con manchas de sangre. Está muy agitado.

GASTON

Estaba apagando las luces no se escuchaba nada el clac clac clac de mis pies arrastrándose retumbaba por toda la casa ni con la bata de felpa dejaba de temblar en julio hace tanto frío Mónica hija no había comido nada parecía preocupada se quedó en la sala me dijo no me apagues la luz qué raro pensé Mónica se encierra siempre en su cuarto nada era como todos los días la humedad el silencio el olor de la noche tuve un presentimiento de muerte será el frío la vejez pensé fui a la cocina tomé agua me refrescó estaba en una jarra blanca llena de rosas ya duerme Mónica le grité me fui a mi cuarto me recosté recordé el día de mi primera comunión el pantalón me ajustaba los huevos y solo quería orinar carajo me olvidé de bajar la llave del gas ya me iba a parar cuando el cielo se iluminó se puso amarillo brillante como en un día asoleado luego un estruendo que seguro se escuchó por días por años que arrasó con todo las estrellas se cayeron del cielo atravesaron las cortinas y se clavaron en el suelo como puñales una llegó hasta mi pierna ¿o fueron dos? pero eso ya no importa tenía el cuerpo descompuesto sudo frío cierran las ventanas me voy a constipar y ya no pasa ómnibus para ir a La Punta donde el chino que cura con hierbas Mónica Mónica Mónica hija hija cuánta bulla alarmas sirenas gritos tengo un abejorro en las orejas tráiganme un anisado para entrar en calor y la colcha que está sobre mi cama esa de cuadraditos tejidos a crochet Mónica Mónica Mónica hija hija no veo nada estoy empapadito en sudor una franelita rápido si se me seca el sudor en el cuerpo me puedo constipar y el chino no atiende de noche salvo que sea una emergencia pero tener el cuerpo empapadito en sudor no es grave no ni tener un abejorro en las orejas ni tener estrellas en las piernas ni tener la casa llena de humo alarmas sirenas gritos no se ve nada siento mojados los pies me dan náuseas Mónica Mónica Mónica hijita ella está apoyada contra la pared como una muñeca a la que se le acabó la cuerda del cráneo le brota una sangre espesa le ensucia la ropa su boca está abierta la mirada perdida ya no sonrío algo quiso decir y no pudo por qué mierda no te fuiste a tu cuarto por qué no comiste nada Mónica Mónica Mónica vámonos de acá ponte tu casaca y vámonos al parque Kennedy a pasear a mirar el cielo gris no no gris no el cielo blanco blanco el humo parece niebla huele a azufre y a muerte dejen de gritar carajo hay que morir en silencio sin llorar límpíenme la sangre de los pies... no... mejor no...déjenla ahí... huele a mi mamá a violeta y jazmín... el cielo se está cayendo sobre nosotros y no podremos recogerlo más... apaga la llave del gas... apaga la luz.

Silencio. El SEÑOR CÁRDENAS se acerca cojeando a Gastón, tembloroso.

SEÑOR CARDENAS

Hermanito, ¿te dolió?

GASTON

¿Qué puede doler más que ver a una hija muerta?

El SEÑOR CÁRDENAS se coge la pierna y cae al suelo. LAURA NIÑA y LAURA GRANDE corren a socorrerlo. Lo ayudan a levantarse. Suena un teléfono de disco.

VOZ EN OFF FEMENINA

Disculpe la molestia. Soy compañera de trabajo de Mónica...

VOZ EN OFF MASCULINA

Sí, dígame...

VOZ EN OFF FEMENINA

No sabemos nada de ella... y como el atentado de anoche fue en su calle...

VOZ EN OFF MASCULINA

... Mónica falleció...

VOZ EN OFF FEMENINA

¡Ay, no!

La VOZ EN OFF FEMENINA llora.

NEGRO LUCHO

Siento mucho lo de su hermano y su sobrina, don Alfredo. Desde acá arriba yo se los voy a cuidar.

SEÑOR CARDENAS

Ya, negro. Olvídate del carro. Anda. Vete a descansar.

NEGRO LUCHO

Muchas gracias, don Alfredo.

Sale el NEGRO LUCHO. La luz en penumbra. Lentamente, suben todos los muebles.

XI

El escenario queda vacío. EL SEÑOR CÁRDENAS queda de pie al centro junto LAURA GRANDE y LAURA NIÑA. La SEÑORA CÁRDENAS y GASTÓN se ubican a cada lado de él. LAURA NIÑA y LAURA GRANDE vendan lentamente la pierna derecha del SEÑOR CÁRDENAS.

LAURA GRANDE

Van a cortarla.

SEÑOR CARDENAS

¿Por qué?

LAURA NIÑA

Se ha podrido.

SEÑOR CARDENAS

Pero obedecí al doctor en todo.

LAURA NIÑA

Ya no hay nada que hacer, papapa.

LAURA GRANDE

Demasiados años de descuido. Tienes las venas tapadas.

SEÑOR CARDENAS

(A LAS LAURAS.) No puedo estar sin una pierna. ¿Cómo voy a caminar?

LAURA NIÑA

Ya no vas a caminar.

SEÑOR CARDENAS

¿No?

LAURA GRANDE

La otra pierna se está enfermando también.

LAURA NIÑA

Y la cabeza.

SEÑORA CARDENAS

(A GASTÓN.) Esto es tú culpa. No debiste morirte de esa manera. Se estaba poniendo mejor.

GASTON

Lo siento. No pude hacer nada.

SEÑORA CARDENAS

(Al SEÑOR CÁRDENAS.) Una cucharadita más.

SEÑOR CARDENAS

Quiero comida de verdad.

SEÑORA CARDENAS

El médico dice que tienes que comer blando.

SEÑOR CARDENAS

¿Por qué me estás dando esta porquería? ¿En qué te estás gastando la plata?

SEÑORA CARDENAS

Un par de bocados.

SEÑOR CARDENAS

Dame comida de verdad. O vas a tener que buscar trabajo en otra casa. A ver si consigues un lugar en donde te traten como acá.

SEÑORA CARDENAS

Es crema de verduras...

SEÑOR CARDENAS

¡Quiero irme de acá! ¡Llamen a la policía!

SEÑORA CARDENAS

¡Ay, Dios!

SEÑOR CARDENAS

¡Eres una terrorista! ¡Tú pusiste la bomba en Tarata!

SEÑORA CARDENAS

Ya, viejo. Tranquilo.

SEÑOR CARDENAS

¡Quiero irme de acá! ¡Esta mujer mató a mi hermano! ¡Policía! ¡Policía!

GASTON

¡Ay, hermano! La verdad, yo creo que no somos tan víctimas en esta historia.

SEÑOR CARDENAS

¿Cómo qué no?

GASTON

Déjate de vainas, la hemos cagado completita.

SEÑOR CARDENAS

¿La hemos cagado?

GASTON

Sí.

SEÑOR CARDENAS

¿Cómo? ¿Qué cosa hice yo? Dime. Tuve una familia. Trabajé. Llevé a mi mujer a almorzar a la calle los fines de semana. Fui a misa los domingos. Enseñé a mi nieta a montar bicicleta. ¿A quién ofendí con eso? ¿No es eso ser un buen hombre? ¿Es que no fue suficiente?

GASTON

No, hermano. Parece que no lo fue.

El SEÑOR CÁRDENAS se saca una cadena imaginaria del pecho y se la entrega a LAURA GRANDE, quien deja de vendarle la pierna.

SEÑOR CARDENAS

Toma.

LAURA GRANDE

¿Por qué me das esto?

SEÑOR CARDENAS

Agarra. No seas cojinova. Para que te compres las ruinas de Sacsayhuaman.

LAURA GRANDE coge la cadena.

LAURA GRANDE

No me va a alcanzar.

SEÑOR CARDENAS

Tienes que hablar con Torcuato Tasso. Es amigo mío. Él te va a ayudar. Tiene sus ideas, pero es un buen tipo.

SEÑORA CARDENAS

Torcuato se murió hace años, viejo. Y no se apellidaba Tasso.

SEÑOR CARDENAS

Tiene una chimenea en la cabecera de la cama. Para respirar aire puro. Un tipo bestial este Torcuato.

LAURA GRANDE

¿Ah, sí?

SEÑOR CARDENAS

Cómo no me hice una cabecera yo también. Qué cojudo. Me hubiera comprado las ruinas de Sacsayhuaman. Ahora viviríamos lejos de aquí. Lejos de tanta tristeza.

LAURA GRANDE vuelve junto con LAURA NIÑA a vendar la pierna del SEÑOR CÁRDENAS.

GASTON

No hubiera servido de nada, hermano. Tarde o temprano iban a meterse por todos lados.

SEÑOR CARDENAS

¿Te acuerdas cuando la ciudad era bonita? El cielo era igual de gris, pero todo se veía distinto. La gente bien vestida. Las calles limpias. Luego, golpe de estado, huelgas, paros. Los cerros se llenaron de casas. Las calles de ambulantes y suciedad. ¿Tenía que ser así? No soy un mal hombre. Pero me gusta la limpieza, el orden. Me debí haber ido a la China. En bicicleta para que no se me enferme la pierna. Me los debí llevar a todos. Debí comprarle las ruinas a Torcuato. El chino Velasco me las hubiera quitado. Pero hubieran sido más por un tiempo. Tendría fotos para mirar. Un álbum gigante.

LAURA NIÑA y LAURA GRANDE terminan de vendar la pierna derecha del señor Cárdenas. Empiezan a vendar la pierna izquierda.

LAURA GRANDE

(A LAURA NIÑA.) Ahora la otra pierna.

GASTON

¿Hubieras sido el dueño de Sacsayhuaman? ¡Qué bárbaros para ser ignorantes, hermano! ¡Creernos los dueños del país! ¡Qué tal arrogancia! Qué fácil era ir al Club de la Unión y decir: ¡Qué barbaridad! Pero en realidad nos importaba tres pepinos lo que pasaba.

SEÑOR CARDENAS

¡Ay! Qué cosa tan fea, carajo. Qué pena estar a punto de morirme y recién darme cuenta. Y si tengo que pedir perdón, aunque sea tarde, lo pido. Perdón. Perdón. Qué más puedo hacer. Solo desear que mi nieta crezca en un país mejor. Que arregle lo que construimos con torpeza.

Pausa. La SEÑORA CÁRDENAS coge el rostro de su marido con ambas manos.

SEÑORA CARDENAS

¿Sabes quién soy yo?

Pausa. EL SEÑOR CÁRDENAS la mira con detenimiento.

SEÑOR CARDENAS

Tú eres mi mujer.

La SEÑORA CÁRDENAS acaricia el rostro de su esposo. LAURA NIÑA y LAURA GRANDE terminan de vendar la otra pierna del SEÑOR CÁRDENAS. LAURA GRANDE empieza a vendar la cabeza.

SEÑOR CARDENAS

No, hija. No es necesario. Yo ya me voy.

GASTON

Vámonos, hermano.

La SEÑORA CÁRDENAS coge al SEÑOR CÁRDENAS del hombro.

SEÑORA CARDENAS

No te vayas...

SEÑOR CÁRDENAS se suelta con mucha delicadeza.

SEÑOR CARDENAS

Me tengo que ir, vieja. Va a ser lo mejor. (A GASTÓN.) Vamos.

El SEÑOR CÁRDENAS acaricia el rostro de su esposa. Luego, se dirige hacia GASTÓN. LAURA GRANDE abraza a la SEÑORA CÁRDENAS. El SEÑOR CÁRDENAS sale acompañado de GASTÓN. Pasa una bandada de palomas.

XII

VOZ EN OFF LOCUTOR

El líder de Sendero Luminoso, Abimael Guzmán, fue capturado hace algunos momentos junto a la cúpula de su partido en una casa de Surquillo...

VOZ EN OFF HOMBRE 1

¡Ese hombre es un hijo de puta! ¡Hay que matarlo! A la mierda los derechos humanos.

VOZ EN OFF HOMBRE 2

Que se arrepienta. Si ese hombre se arrepiente de corazón yo le perdono que me haya matado un hijo.

VOZ EN OFF MUJER

Ahora que se mete con la gente de la capital recién lo chapán. Cuántas muertes no hubiéramos ahorrado si lo agarraban antes.

Mientras transcurren los audios, la SEÑORA CÁRDENAS observa el lugar por el que su marido se fue. Baja una banca. La SEÑORA CÁRDENAS se sienta. LAURA GRANDE se sienta su lado. LAURA NIÑA las observa desde un rincón del escenario. La SEÑORA CÁRDENAS y LAURA GRANDE toman un helado imaginario.

SEÑORA CARDENAS

Hay que hacerle huecos al asado, hija. Ponerle pedacitos de zanahorita para que quede sabroso. Después hay que sobarlo con ajo, sal y pimienta. ¡Ajo molido, ah! Y así lo dejas una hora para que coja sabor. Después de eso, se fríe la carne. Con aceite. Ya no uso manteca. ¿No dice el doctor que hace mal?

LAURA GRANDE

No sabías, mamama.

SEÑORA CARDENAS

Hubieras lamido el plato. No sabes qué sabroso me quedó. La carne tiernita. Te he guardado por si te quieres llevar a tu casa. Después la comida se malogra. No sé calcular cuando cocino para uno. Tengo que comer varios días lo mismo. Y a veces hasta botar a la basura. Un pecado. Con tanta gente que se muere de hambre.

LAURA GRANDE

Yo me llevo.

SEÑORA CARDENAS

Ahora que tu papapa no está, tengo más tiempo para limpiar. La casa queda hecha un anís. Hasta he pulido la platería. Años sin limpiarla. Estaba negra. Una vergüenza. No sé cómo la he podido tener así. Provoca sacarle foto. También he pulido las losetas del baño y la cocina. Estaban mugres. Y me he dado tiempo para el jardín. He cambiado el plástico de la virgen de la gruta. Cuántos abejorros se meten ahí. ¿Será por las rosas? *(Pausa larga)* A las tres ya he terminado con todo. Salgo y me siento en esta banca del parque y no sé qué hacer. *(Pausa)* De verdad, ya no uso manteca. Yo no sabía. Estuve envenenándolo cuarenta y tantos años. No sabía que la manteca obstruía las venas. Mi abuela cocinaba con manteca. Mi mamá cocinaba con manteca. Ellas nos enseñaron. Todas crecimos comiendo manteca y a ninguna le cortaron la pierna. *(Pausa.)* Tantas cosas que uno no sabe y se entera tarde. *(Pausa.)* No tenía idea que estábamos siendo mezquinos con Cirilo. Al contrario. Pensé que lo tratábamos bien. Y después nos enteramos cómo nos odiaba. Yo no entendía quiénes eran los terroristas. Pensaba que eran delincuentes de la sierra o algo así. *(Pausa.)* No tenía idea de tantas cosas. *(Pausa.)* La vida siempre me pareció tan sencilla. Había que hacer lo correcto, nada más: casarse, tener hijos, cuidar de la casa y la familia. Y a la que no le gustaba, se jodía. Porque no había más. Nunca me pregunté si eso era lo que quería. Si era realmente feliz. Fui lo que debí ser. Y estoy orgullosa de eso. *(Pausa.)* El problema es que de aquí en adelante, ya no sé qué sigue. No sé cómo se vive. Nadie me enseñó a lidiar con toda esta violencia. Nadie me dijo qué hacer cuando se enviuda. Cómo vivir con tanto silencio. Y la verdad ya no quiero aprender. La vida se ha vuelto tan incierta que me asusta. Si no preparo asados para nadie, si no limpio la casa para que alguien la disfrute, sino reniego para que alguien me escuche. ¿Para qué estoy aquí? *(Pausa)* Hija, yo también me quiero a ir. No tengo nada más que hacer acá. Me pones mi hábito del Señor de los Milagros y que el cajón esté cerrado. Ojalá que la vida tenga muchas más posibilidades para ti, de la que tuvo para nosotros. No me interesa más seguir acá.

Suenan doce campanadas de un reloj de pie simultáneamente a doce campanadas de un reloj Cucú y a doce campanadas de un reloj de mesa antiguo. La SEÑORA CÁRDENAS da un beso en la frente a ambas Lauras. Sale.

XIII

Todos los muebles bajan de golpe al suelo. Mientras esto ocurre, escuchamos los audios.

OFF ABIMAEL GUZMAN

... y como ayer bregamos por iniciar la guerra popular, hoy, debemos luchar por un Acuerdo de Paz...

VOZ EN OFF FUJIMORI

...formulo, mi renuncia a la Presidencia de la República...

VOZ EN OFF HOMBRE

La Comisión de la Verdad y Reconciliación concluye que entre 1980 y el año 2000 murieron unas setenta mil personas.

VOZ EN OFF JUEZ

... se condena a Abimael Guzmán a cadena perpetua por los delitos de “terrorismo agravado y homicidio calificado”...

VOZ EN OFF LOCUTORA

... hace algunas horas se fundó el Movimiento por Amnistía y Derechos Fundamentales, Movadef, integrado en su mayoría por ciudadanos que purgaron pena por terrorismo.

LAURA GRANDE se quita el uniforme de colegio lo dobla con mucho cuidado y lo coloca en uno de los muebles. Luego, se pone una bata de dormir. LAURA GRANDE se sienta en uno de los muebles. Sonido de varios teléfonos sonando al mismo tiempo. Sonido del timbre de la contestadora.

VOZ EN OFF AMIGA LAURA

¿Laura? ¿Laura? Oye, contesta. No te hagas. Sé que estás ahí. Laura, hace días que no sabemos de ti. No te desaparezcas así. Al menos responde el teléfono.

VOZ EN OFF JEFE LAURA

Laura, necesito hablar urgente contigo. Estás con tres días de retraso en la entrega del texto. Si no quieres hacer el trabajo, dímelo. Pero no me dejes así colgado, por favor. Llámame.

VOZ EN OFF HOMBRE

¿Laura? Miguel. Oye... Nada... Nunca devolviste la llamada... Tal vez podríamos hacer algo el fin de semana... Tranqui nomás. Si quieres... Llámame.

LAURA NIÑA

¿Por qué no contestas?

LAURA GRANDE

No me provoca hablar con nadie.

LAURA NIÑA

¿Por qué?

LAURA GRANDE

No sé.

LAURA NIÑA

¿Estás triste?

LAURA GRANDE

No sé.

LAURA NIÑA

Nada sabes. Pensé que cuando fuera grande iba a saber muchas cosas.

LAURA GRANDE

Pues no. Eres grande y no sabes nada de nada.

LAURA NIÑA

Pero puedo aprender.

LAURA GRANDE

No creo.

Sonido de lluvia de televisor mezclado con sonido de cambio de dial en la radio. Voces de locutores mezcladas. Ingresa CIRILO. Está bastante envejecido. CIRILO está muerto. LAURA

GRANDE y CIRILO se miran con cierta tensión. Finalmente, CIRILO baja la mirada. Pausa, larga. LAURA NIÑA los mira desde un rincón.

LAURA GRANDE

¿Qué haces aquí?

CIRILO

Vine a visitarla, señorita Laura.

LAURA GRANDE

Ya te he dicho que no vengas.

CIRILO

Quería saber cómo estaba.

LAURA GRANDE

Igual que siempre, Cirilo. Igual.

CIRILO

Pena me da oír eso. Sería bonito saber que está mejor.

LAURA GRANDE

No lo estoy.

CIRILO

Señorita...

LAURA GRANDE

Otra vez no, Cirilo...

CIRILO

Señorita...

LAURA GRANDE

Ya no quiero escucharte...

CIRILO

Tarata un error fue...

LAURA GRANDE

No sirve de nada.

CIRILO

La bomba debió reventar en el banco...

LAURA GRANDE

Da lo mismo...

CIRILO

No. No da lo mismo. Yo no quería hacerle daño ni a usted ni a sus familiares.

LAURA

Ya cállate...

CIRILO

Usted era mi amiguita. Yo le tenía cariño. De verdad, no quería hacerle daño...

LAURA GRANDE

¿Qué cambia que estés arrepentido?

Pausa.

CIRILO

Nada.

LAURA GRANDE

Como tu ridícula guerra. ¡No cambió nada! ¡Nada! Le cagaron la vida a un montón de gente. Me cagaron la vida a mí. Por las huevas. Mírame. Una inútil. Hecha mierda por gusto. ¡Por nada! ¡Por el sueño de un grupo de desquiciados! ¡Por nada!

CIRILO

Si le sirve de consuelo, esta guerra me ha fregado a mí también, señorita...

LAURA GRANDE

Ya basta...

CIRILO

No por todos los años que estuve en la cárcel. Lo de menos es eso. La culpa, señorita. Es algo bien feo de cargar. Por todos los que maté. *(Pausa. Devastado.)* Los muertos me persiguen, señorita Laura. Me hablan. Voz bien fuerte tienen. Reclaman. Se quejan. Lloran. Ni después de muerto me dejan en paz. Nunca se van a callar, señorita. Nunca. Este infierno para siempre va a durar.

Pausa.

LAURA GRANDE

Yo también los escucho. A los muertos. *(Pausa.)* Qué pena. Qué pena por ti. Qué pena por todo. Ay, Cirilo... Yo... no puedo ni pasar por Tarata. Toda esa época vuelve a mi cabeza en un minuto. No me puedo imaginar cómo se sienten las personas que vivieron de cerca tantos años de violencia. ¿Cómo se puede convivir con algo así? ¿Cómo una persona se recupera de algo como eso?

CIRILO

No se recupera nunca. Se sigue avanzando nomás. *(Pausa.)* Señorita, le pido me que me perdone. En nombre de las personas a las que lastimé. Le pido que me perdone. Por favor. Ayúdeme...

Pausa larga. LAURA GRANDE toma la mano de CIRILO. Ambos se miran largo. Pausa.

CIRILO

Gracias, señorita.

LAURA GRANDE

De nada. *(Pausa.)* Parece que lo único bueno de todo esto es que hizo que por fin todos los peruanos tuviéramos algo en común. Qué pena, carajo. El dolor nos une. *(Pausa.)* Pero, ¿sabes?, después de tanto tiempo lo que me gustaría saber es cómo liberarme de esta tristeza. De esta sensación de rotura. Me gustaría tanto saber cómo recuperar la paz dentro de mí. ¿Cómo?

CIRILO

Si lo averigua, me cuenta señorita. Yo también necesito saber.

CIRILO se pone de pie y sale.

XIV

LAURA GRANDE toma su cuaderno de uno de los muebles. No es imaginario. Lo revisa. Desanimada lo vuelve a dejar en su lugar. LAURA GRANDE cambia de lugar y toma un teléfono imaginario. Marca para hablar por teléfono. Se arrepiente y corta. LAURA GRANDE cambia de lugar nuevamente. Coge un trapo imaginario y empieza a limpiar los muebles con mucho cuidado. Suena el teléfono. LAURA GRANDE deja de limpiar y lo observa. No contesta. Suena la contestadora.

CONTESTADORA

Hola, soy Laura. En este momento no te puedo atender. Deja tu mensaje y te devuelvo la llamada en cuanto pueda.

Suena el pito de mensajes de la contestadora. No dejan ningún mensaje. LAURA GRANDE se toma un momento para pensar. Luego, retoma la limpieza de los muebles. El teléfono vuelve a sonar. LAURA GRANDE deja de limpiar de nuevo y lo mira.

LAURA NIÑA

¿Será la tía Carmen?

LAURA GRANDE

Seguro.

LAURA NIÑA

No contestes.

El teléfono deja de sonar. Suena la contestadora.

CONTESTADORA

Hola, soy Laura. En este momento no te puedo atender. Deja tu mensaje y te devuelvo la llamada en cuanto pueda.

Suena el pito de la contestadora. Entra un mensaje.

VOZ TIA CARMEN

Laura contesta. Sé que estás ahí. Contesta, por favor.

LAURA GRANDE no se mueve. LAURA NIÑA la toma de la mano. Ingresa el SEÑOR CÁRDENAS. Ninguna de las dos Lauras repara en su presencia. Se queda observando desde un rincón.

VOZ TIA CARMEN

Laura, tenemos hasta mañana para firmar. Ya no nos van a esperar más. Es la tercera vez que nos plantas. Sin tu firma no podemos hacer nada, hija. El contratista está harto. Piensa en nosotros. Están ofreciendo un muy buen precio por la casa. Con tu parte puedes comprarte algo para ti sola y mudarte. (Pausa) Por favor, llámame.

Suena el pito de corte del mensaje. LAURA GRANDE se queda quieta un momento, pensando. Luego retoma la limpieza de los muebles algo alterada. El SEÑOR CÁRDENAS avanza HACIA LAURA GRANDE.

SEÑOR CARDENAS

¿Lunes al medio día y todavía en pijama?

LAURA NIÑA corre a abrazar al señor Cárdenas.

LAURA NIÑA

¡Papapa! ¡Papapa!

El SEÑOR CÁRDENAS la abraza. Trata de cargarla, pero no puede.

SEÑOR CARDENAS

¡Cómo pesas!

LAURA NIÑA

Papapa, ¿no te habías muerto?

SEÑOR CARDENAS

Sí.

LAURA NIÑA

¿Y entonces cómo estás aquí?

SEÑOR CARDENAS

¿Tú no creciste hace años?

LAURA NIÑA

Sí.

SEÑOR CARDENAS

¿Y entonces cómo estás aquí?

LAURA NIÑA

No sé.

SEÑOR CARDENAS

(A LAURA GRANDE.) ¿Y tú? ¿No me vas a saludar?

LAURA GRANDE se acerca a abrazarlo.

LAURA GRANDE

¡Yo lo sabía! ¡Lo sabía! Esta es una señal, ¿no?

SEÑOR CARDENAS

¿Una señal? ¿De qué?

LAURA GRANDE

De que no debo vender la casa.

SEÑOR CARDENAS

No, hija. No soy una señal. (Pausa.) ¿Qué haces un lunes a esta hora en pijama?

LAURA GRANDE

Estoy con el cuerpo descompuesto.

SEÑOR CARDENAS

Hace dos semanas que estás con el cuerpo descompuesto, entonces.

LAURA GRANDE

¿Y tú como sabes?

SEÑOR CARDENAS

Estoy muerto, hija. Los muertos vemos todo.

LAURA NIÑA

¿Todo?

SEÑOR CARDENAS

No. Lo que nos interesa nomás.

LAURA GRANDE

No tengo urgencia de estar lista temprano.

LAURA NIÑA

¿Cómo es la muerte papapa? Me prometiste que me ibas a contar.

SEÑOR CARDENAS

La verdad, es bestial. Morirse es lo jodido. Pero estar muerto es macanudo. Si tuviéramos esta paz mientras estamos vivos, otra sería la cuestión. (A LAURA GRANDE.) ¿Por qué no quieres vender la casa?

Pausa.

LAURA GRANDE

Aquí están todos mis recuerdos.

SEÑOR CARDENAS

Hija, lo que hay aquí son un montón de muebles viejos. Tus recuerdos están en tu cabeza.

LAURA GRANDE

No voy a firmar. No quiero. Me gusta vivir aquí.

SEÑOR CARDENAS

Laura, ¿qué estás haciendo con tu vida? ¿Qué hace una mujer joven encerrada en una casa enorme limpiando muebles todo el día?

LAURA GRANDE

Me gustan estos muebles.

SEÑOR CARDENAS

El día que te mueras ni medio sillón te vas a llevar. Y tú lo sabes.

LAURA GRANDE llora. LAURA NIÑA la abraza. Pausa.

SEÑOR CARDENAS

¿Qué pasa?

LAURA GRANDE

No sé. No sé qué es lo que pasa. No tengo ni idea. Todo me sale mal. Soy una inútil. Soy incapaz de emprender nada. No termino nada de lo que empiezo. Todos los proyectos en los que me embarco siempre fracasan. No sirvo para nada.

SEÑOR CARDENAS

Esas son palabras muy duras.

LAURA GRANDE

No sé que estoy haciendo mal.

SEÑOR CARDENAS

Bueno hija, tener más de treinta años y vivir encerrada en la casa de tus abuelos no es algo muy positivo.

LAURA GRANDE

Tengo miedo. Miedo de todo. Miedo de hablar. Miedo de salir. No confío en nadie. Solo aquí me siento segura. Aquí nada me va a pasar.

SEÑOR CARDENAS

Son tiempos distintos. Ya no es peligroso como antes.

LAURA GRANDE

No sé cómo librarme de este miedo. De esta sensación de desamparo que no se termina nunca.

SEÑOR CARDENAS

Hija, sufrir por cosas que ya terminaron no tiene sentido. La vida es tan corta.

LAURA GRANDE

Me estoy quedando sin nada mío. Y no puedo de construir algo nuevo.

SEÑOR CARDENAS

Vende la casa y vete de viaje.

LAURA GRANDE

¡Si vendo la casa me quedo sin nada!

SEÑOR CARDENAS

¡Qué hablas, oye! Amarrada a una casa... Si algo bueno tiene estar muerto, es que uno se desentiende de lo que no importa con una facilidad... ¿Sabías que tu tío Gastón quería ser nadador profesional? Nunca se lo dijo a nadie el muy bolas tristes. Mónica rechazó al único muchacho que le propuso matrimonio porque tenía que irse a vivir a Arequipa con él. Ella y tu tío están muertos. En cambio, tú todavía estás aquí, hija... El mejor momento de la vida es estar vivo. Lo demás, son cojudeces. Ustedes tienen tanta libertad. Saben tantas cosas que nosotros ignorábamos. Pueden escribir una historia diferente.

LAURA GRANDE

¿De verdad crees eso?

SEÑOR CARDENAS

Sí.

LAURA GRANDE

¿Y por qué no siento ilusión? ¿Por qué sigo teniendo tanto miedo?

SEÑOR CARDENAS

Porque estás viviendo en el pasado, hijita. Deja de complicarte. Vende la casa y vete a la China. Haz todo lo que nosotros no hicimos.

LAURA GRANDE

¿Y qué hago con todas estas voces?

SEÑOR CARDENAS

¿Qué voces?

LAURA GRANDE

Las voces que me hablan todo el tiempo.

¿Cómo las callo?

SEÑOR CARDENAS

¿Y por qué las vas a callar? Algo te querrán decir. Dales vida. Si no, van a morir. Y aquí ya tuvimos demasiada muerte, ¿no crees? *(El SEÑOR CÁRDENAS toma el cuaderno de LAURA. No es imaginario.)* ¿Qué es esto?

LAURA GRANDE

Cosas que escribo.

SEÑOR CARDENAS

¿Y es esto lo que te gusta hacer?

LAURA GRANDE

Creo que sí.

SEÑOR CARDENAS

Hija, aquí está la vida. Estas son tus raíces. Escribe. Las manos son la extensión del corazón. Escribe. Cuenta tus historias. Cuenta nuestra historia. Por eso no te va bien. Porque no haces lo que quieres ¿Por qué no te lo permites? Intenta. Me lo debes. Tú me prometiste que ibas a ser feliz. No es justo. No estás cumpliendo con tu parte. *(LAURA GRANDE llora.)* No hija. Ya no más lágrimas. Eso se acabó. A escribir y a ser feliz. Lo demás son cojudeces. ¿Sí o no?

LAURA GRANDE

Sí.

El SEÑOR CÁRDENAS abraza a LAURA GRANDE. Pasa una bandada de palomas. LAURA GRANDE, LAURA NIÑA y el SEÑOR CÁRDENAS las miran pasar. Ingresa VENENO tras ellas. Cruza de un lado al otro el escenario.

SEÑOR CARDENAS

¡Veneno!

VENENO

¡Cárdenas! ¿Te has dado cuenta qué bonitas se ven las palomas al final de la tarde? De postal.

SEÑOR CARDENAS

Sí, hombre. De postal.

VENENO sale. Se cruza con el NEGRO LUCHO.

NEGRO LUCHO

Don Alfredo, acabo de ver un carro igualito al suyo. Pitito. Un Ford verde plata. Esos gastan harta gasolina. El dueño debe ser un coleccionista, seguro.

SEÑOR CARDENAS

Seguro.

El NEGRO LUCHO sale. Pasa una bandada de palomas. Pausa.

SEÑOR CARDENAS

(Canta.)

*Si a tu ventana llega un burro flaco,
trátalo con cariño que es mi retrato.*

Ingresa la SEÑORA CÁRDENAS.

SEÑORA CARDENAS

Viejo, ¿nos vamos?

LAURA GRANDE

Mamama.

SEÑORA CARDENAS

Hijita...

LAURA NIÑA abraza a la SEÑORA CÁRDENAS.

SEÑOR CARDENAS

Sí. Ya vámonos. (*Pausa. A LAURA GRANDE.*) Hija, ya me voy.

LAURA GRANDE

¿Van a regresar?

SEÑOR CARDENAS

No sé. No entiendo bien cómo funciona esto de visitar a los vivos. Voy a tratar.

LAURA GRANDE abraza al SEÑOR CÁRDENAS.

LAURA GRANDE

Te voy a extrañar.

SEÑOR CARDENAS

Yo también.

LAURA NIÑA

Yo también me voy.

LAURA GRANDE

¿Por qué?

LAURA NIÑA

Es momento de irme.

SEÑOR CARDENAS

Me parece bien.

LAURA NIÑA

¿Los recuerdos van al mismo sitio que los muertos?

SEÑOR CARDENAS

No.

LAURA NIÑA

Entonces nosotros también nos tenemos que despedir.

LAURA NIÑA abraza al SEÑOR CÁRDENAS. Ambos salen del escenario por lados opuestos. Pausa larga. LAURA GRANDE se sienta. Suena el teléfono. LAURA GRANDE duda en responder. Finalmente lo hace.

LAURA GRANDE

¿Aló? ¿Tía Carmen? ¿A qué hora puedo ir a firmar? Sí, tía. Sí.

Todos los muebles suben de golpe. El escenario queda vacío. LAURA GRANDE queda en penumbra. Toma su cuaderno, lo mira satisfecha. De él cae una hoja. Laura la coge y la lee.

LAURA GRANDE

... necesitamos perdonar, pero este perdón pasa por un arrepentimiento sincero de quienes nos han causado tanto daño... Necesitamos saber la verdad de lo que ocurrió en nuestro país; recordar a nuestros muertos, recordar a los asesinos, recordar nuestra indiferencia y esperar que no suceda de nuevo, que no te suceda para reaccionar. Necesitamos comprometernos en asumir el dolor de todos los otros, como si fuera nuestro...

LAURA GRANDE mira hacia el frente. Apagón

VOZ EN OFF DEL SEÑOR CARDENAS

*Mariposa vaporosa,
rica en tintes y en donaire:
¿Qué haces tú de rosa en rosa,
de qué vives en el aire?*

VOZ EN OFF DE LAURA GRANDE

*¿Yo? ¡De flores y de olores
y del sol resplandeciente
que me viste de colores!*

TELON

Patricia Romero

Correo electrónico: patriciaromerof@gmail.com

Edición a cargo de Ana Laura Pace.

Correo electrónico: analaupace@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2022)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires. Argentina.

www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar